



Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

## Sala de Prensa

Lo más reciente

Noticias

Temas

- ODM
- VIH/SIDA
- Reducción de la pobreza
- Medio ambiente y energía
- Gobernabilidad democrática
- Prevención y recuperación de crisis
- Empoderamiento de la mujer
- Administradora del PNUD

Región

- África
- América Latina y el Caribe
- Asia y el Pacífico
- Estados Árabes
- Europa y la CEI

Fecha

- 2009
- 2008
- 2007
- 2006
- 2005
- 2010

Discursos

- Administradora del PNUD
- Administrador Asociado del PNUD
- Otros discursos y declaraciones

Fecha

- 2009
- 2008
- 2007
- 2006
- 2005
- 2010

Búsqueda

GO

Leer en: [Français](#) [English](#)

28 de noviembre 2007

### Sr. Kemal Dervis: Cambio climático y desarrollo

#### Cambio climático y desarrollo: El principal reto de nuestro tiempo

Imaginemos que un enorme asteroide se dirige a toda velocidad hacia la Tierra. Los científicos nos dicen que hay una probabilidad del 10% de que en 10 años choque con nuestro planeta y que las consecuencias del impacto serían catastróficas. El gobierno nos recomienda que no nos alarmemos y nos recuerda que hay una probabilidad del 90% de que el asteroide no caiga en la Tierra. ¿Decidimos no preocuparnos o exigimos que nuestro gobierno movilice todos los recursos que tiene a su alcance para eliminar el riesgo?

Sabemos que en el caso de esta hipótesis ficticia (aunque no imposible), que se menciona con ciertas variaciones al comienzo del excelente libro de Scott Barrett sobre cuestiones globales, el mundo entero procuraría encontrar una solución sin pensarlo dos veces. Los gobiernos harían todas las inversiones necesarias para cambiar la trayectoria prevista del asteroide.

La analogía con la cuestión del cambio climático no es exacta. En este caso, se trata de una catástrofe potencial de largo plazo para el mundo. Por otra parte, sería más preciso comparar el cambio climático con un conjunto de asteroides: un asteroide gigante que nos amenaza a todos pero está más alejado y varios asteroides medianos que probablemente caigan en los países más pobres de latitudes más bajas antes y con mayor certeza que el asteroide grande que afectaría a todos más adelante.

Según las conclusiones del informe final del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de las Naciones Unidas, el cambio climático es un hecho científicamente comprobado. Aún persisten muchas incertidumbres, pero sabemos lo suficiente para reconocer que hay riesgos de largo plazo, incluidos el derretimiento de las capas de hielo en Groenlandia y la Antártida occidental, una enorme pérdida de la diversidad biológica y cambios en el curso de la corriente del Golfo, que alterarían gravemente los patrones climáticos y constituirían un riesgo para toda la humanidad.

El Informe sobre Desarrollo Humano 2007/8 del PNUD, La lucha contra el cambio climático: solidaridad frente a un mundo dividido, presentado en Brasilia esta semana en el marco de una actividad auspiciada por el Presidente Lula, se centra en el desafío que el cambio climático plantea para el desarrollo. Si permitimos que la temperatura promedio aumente otros dos o tres grados centígrados, 600 millones de personas más en África subsahariana pasarán hambre, 300 millones de personas más deberán abandonar sus hogares a causa de las inundaciones y 400 millones de personas más estarán expuestos a enfermedades como la malaria, la meningitis y el dengue. En otras palabras, si no actuamos, el cambio climático tendrá graves consecuencias para el desarrollo humano de algunos de los lugares más pobres del mundo y socavará las iniciativas para eliminar la pobreza.

En el corto plazo, los países más pobres deberán soportar el mayor peso del cambio climático, aunque son los que menos gases de efecto invernadero han emitido a la atmósfera. Esto plantea un reto ético: las acciones pasadas y en curso de los países ricos constituyen una amenaza inminente para algunas de las personas más vulnerables del mundo.

El reto del cambio climático exige la adopción de medidas colectivas, con la participación de todo el mundo, pero la justicia y la viabilidad política indican que los países ricos deberían dar el primer paso y asumir el liderazgo. Si todas las personas del mundo en desarrollo tuvieran la huella de carbono de una persona promedio del Canadá o los Estados Unidos, necesitaríamos nueve planetas para absorber la contaminación. Pero tenemos uno solo.

Los países ricos tienen los recursos financieros y la capacidad tecnológica necesarios para comenzar a reducir rápida y drásticamente las emisiones. En el Informe sobre Desarrollo Humano se subraya que poner un precio al carbono es la principal necesidad de política. Se necesitan con urgencia fuertes señales relativas al precio en apoyo de una transición hacia una economía de bajo carbono. Se requieren grandes inversiones para suministrar la energía necesaria para mantener el crecimiento mundial y empleos para nuestros hijos en todo el mundo. Es fundamental que estas inversiones se realicen de forma que protejan nuestro clima. Incluso si la mitigación eficaz comienza ahora, las emisiones del pasado ya tienen repercusiones inevitables sobre el cambio climático en gran parte de África, muchos pequeños Estados insulares y los grandes deltas de los ríos de Asia. Mientras trabajamos para cambiar la naturaleza de la energía que utilizamos y en otras formas de limitar el cambio climático, debemos ayudar a las poblaciones más afectadas a superar sin demora los problemas que ya se han tornado inevitables.

Según las conclusiones del Informe, las generaciones futuras juzgarán duramente a una generación que tuvo ante sí las pruebas del cambio climático, comprendió sus consecuencias, pero luego continuó en la senda que condenó a millones de las personas más vulnerables a la pobreza y expuso a las generaciones futuras al riesgo del desastre ecológico.

Si bien vivimos en un mundo en que las personas siguen separadas por enormes brechas de riqueza y oportunidades, y por fronteras nacionales, nuestros destinos están inextricablemente unidos por lo único que todos compartimos: el planeta Tierra.